

‘Inmigrante ilegal’: suscita un debate qué palabras usar

La decisión de la Associated Press “de eliminar el término obtiene aplausos y burla”. Otras salas de redacción todavía están luchando con el tema.

Cindy Chang y Marisa Gerber, *Los Angeles Times* 3 de abril de 2013 ¹

Mientras los legisladores en Washington debaten la posibilidad de legalizar a 11 millones de inmigrantes, en las salas de redacción del país y más allá ha surgido una pregunta más básica aun: cómo llamar a esos inmigrantes.

La mayoría de las organizaciones noticiosas han utilizado durante mucho tiempo el término “inmigrante ilegal”, que algunas personas encuentran ofensivo. Prefieren “sin papeles”, con el argumento de que ‘ilegal’ es deshumanizante y junta a quienes cruzan la frontera con los criminales en serio. Algunos incluso ven “inmigrante ilegal” como equivalente a la incitación al odio y se niegan a pronunciar tal expresión, únicamente por el prefijo “I”, privativo.

El martes, la agencia Associated Press revisó su influyente manual de estilo y se deshizo de “inmigrante ilegal”, revirtiendo una decisión tomada seis meses atrás. La AP no ofreció un reemplazo exacto. En vez de eso, recomienda que los autores describan el estatus migratorio completo de una persona.

Los Angeles Times y el *New York Times*, que internamente han venido discutiendo la cuestión durante meses, han dicho que pronto emitirán sus propios edictos.

La actualización de un manual de estilo es un típico asunto esotérico que interesa sólo a periodistas y lingüistas, pero éste ha llevado a un debate más amplio, donde las reclamaciones al proceder políticamente correcto se han exaltado, al lado de sarcásticos mensajes en Twitter que buscan con alivio el destierro de un término desfavorecido.

‘Asesino’ está proscrito. Se prefiere el eufemismo “acusado de dejar sin vida ilegalmente a otro”, escribió un usuario de Twitter, añadiendo el hashtag #NewAPStyle (Nuevo estilo de AP), que clama por descripciones excesivamente comedidas en temas tan diversos como el alza de impuestos y la amante de Mark Sanford, ex gobernador de Carolina del Sur.

Para los inmigrantes, especialmente quienes han vivido sin papeles, se trata de una cuestión personal.

1. <http://articles.latimes.com/2013/apr/03/local/la-me-ff-ap-illegal-immigrants-20130404>

“Cuando a uno le dicen «ilegal», en realidad le crean identidad de criminal”, dijo Carlos Amador, de 28 años, quien trabaja con jóvenes inmigrantes en el Centro de Recursos para el Sueño de la UCLA. “Pero la realidad es que se trata de mí, de mis padres, los de mi comunidad que están en esta situación de no tener papeles. Todo lo que queremos es retribuirle a este país, ser aceptados y acogidos”.

En lugar de utilizar la expresión “inmigrante indocumentado” o un descriptor alternativo como “no autorizado”, la nueva entrada en el manual de estilo de la AP recomienda evitar que al construir la oración estos términos aparezcan juntos.

Es incorrecto describir a una persona como ilegal incluso si ha cometido un acto ilegal, dijo Michael Oreskes, editor gerente de AP. Por lo tanto, la “inmigración ilegal” es aceptable, mientras que “inmigrante ilegal” no lo es. “Indocumentados” fue rechazada porque la gente puede tener documentos, aunque no los más adecuados.

“Etiquetar a las personas es un acto de pereza. Es mejor describirlos”, dijo Oreskes.

El cambio del manual de estilo fue parte de una actualización rutinaria, sin que hayan influido la evolución del asunto en Washington o las súplicas de los defensores de derechos de los inmigrantes, dijo.

Rinku Sen, miembro de la campaña contra el prefijo ‘I’, llamó a la revisión una “decisión de alto impacto” porque la mayoría de los periódicos estadounidenses siguen el estilo de la AP.

“El uso común de la palabra con el prefijo ‘i’ se ha racializado en gran medida y apunta hacia la gente de color”, dijo Sen, presidente del comité asesor del Centro de Investigación Aplicada, que produjo la campaña “Todavía me falta conocer a un coyote de inmigrantes blancos que haya utilizado la palabra contra ellos”.

Los estadounidenses de la red por la Inmigración Legal PAC, que apoya la deportación y se opone a la legalización, reaccionaron contra la decisión de la AP mediante la adopción por su cuenta de un nuevo término: “invasores ilegales”. “Inmigrante” debe reservarse para las personas que vinieron a este país legalmente, dijo William Gheen, presidente del grupo.

“Es la carrera más desaforada que he visto en mi vida —dijo Gheen sobre el abandono del uso de “inmigrante ilegal”—. Eso es corrección política con esteroides”.

En la redacción de *Los Angeles Times*, “extranjero ilegal” fue la expresión preferida desde 1979 hasta que la guía de estilo del periódico cambió en 1995, dijo Henry Fuhrmann, jefe de redacción adjunto, supervisor de los textos por publicar.

Desde entonces, los escritores han recibido la indicación de usar “inmigrantes ilegales” y de evitar “extranjeros ilegales” e ‘ilegales’.

El Comité de Prácticas y Estándares del *Times* ha venido considerando la cuestión desde el otoño pasado y pronto hará una recomendación a los editores principales. Desde antes, algunos autores han estado evitando “inmigrante ilegal”, dijo Fuhrmann, así como “extranjero ilegal” había caído en desgracia antes de la actualización del manual de estilo en 1995.

Margaret Sullivan, editora de *The New York Times*, dijo en un blog que el periódico puede anunciar esta semana un cambio en su manual de estilo, pero que era poco probable la prohibición completa de “inmigrante ilegal”. El diario *Los Ángeles Times* puede decidir también si una fórmula apropiada de dos palabras, sea o no “ilegal” una de ellas, vale la pena.

“Somos conscientes de que el idioma evoluciona, la cultura evoluciona y que nuestra audiencia se desarrolla. Tenemos, por tanto, que escucharla”, dijo Fuhrmann.

John Bridgeman, quien hace tres decenios emigró de Inglaterra y vive en Monrovia, dijo que no ve ninguna diferencia entre llamar a alguien “inmigrante ilegal” y decir que la persona vive en el país ilegalmente.

“Es sólo un descriptor. No es ofensivo —dijo Bridgeman, de 70 años—. Pero entonces, una vez más, no soy un inmigrante ilegal”.

Rocío Álvarez, quien atiende un puesto de comida mexicana en Boyle Heights, ahora cuenta con documentos migratorios. Pero ella sabe lo que se siente ser llamado “inmigrante ilegal”. Vivió en California ilegalmente durante cuatro años. A pesar de que no considera que la frase en español “Inmigrantes Ilegales” sea tremendamente ofensiva, evita usarla y prefiere decir “personas que no están en el país legalmente”.

“Cuando la gente me preguntaba, decía que era ilegal”. Álvarez, de 44 años, dijo en español: “Me sentía mal; sentía feo decirlo. Pero lo dije porque así lo oía. Es lo que la gente entiende”.

cindy.chang@latimes.com

marisa.gerber@latimes.com